

FOTOS NUNCA
VISTAS

COMO VINO

LA MANO

origenes del rock argentino

MIGUEL GRINBERG

TESTIMONIOS DE
SPINETTA
NEBBIA

GABIS
MORIS

ALVAREZ

SANTAOLALLA

LERNOUD

diálogos inéditos con GIECO y CHARLY

STAL

El Rock fue siempre una música de resistencia al atropello, al prejuicio racial, social y sexual, y a la mentira institucionalizada. Aún en sus orígenes primitivos, cuando como *rock and roll* no pasaba de ser una música para bailar, su contenido provocador indujo a una censura y a variados modos de tergiversación, que todavía siguen funcionando.

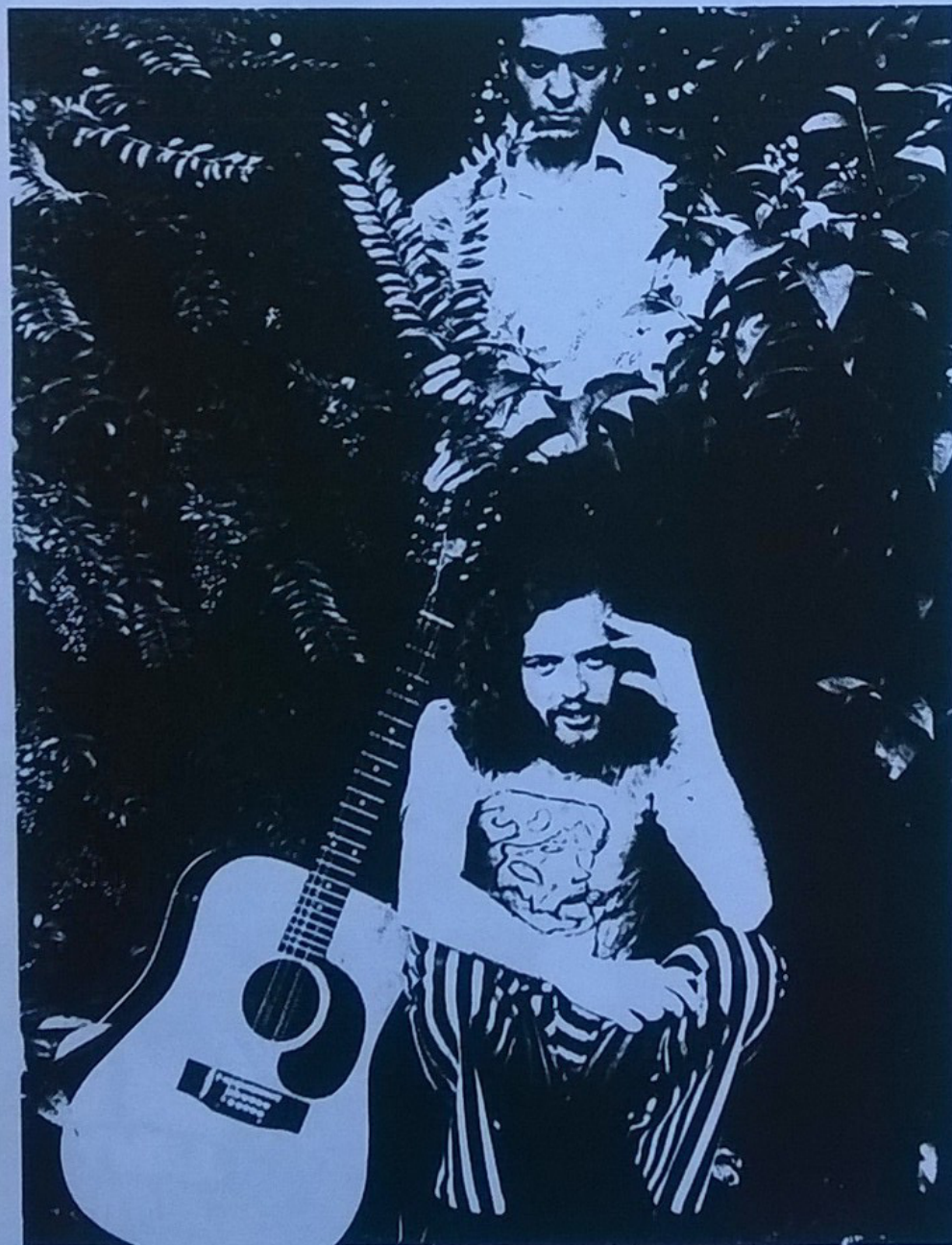
Prácticamente sobre el final de la guerra de Corea (1950-53), escenario de un neto enfrentamiento de los Estados Unidos y China Popular (donde la revolución maoísta derrotó a los chinos nacionalistas en 1949, produciendo su retiro a la isla de Taiwan), los jóvenes

norteamericanos entraron a una época de bonanza material en su país. Se convertían en "consumidores" como los adultos: ingresaban a un mercado diferenciado donde la publicidad, la moda y de inmediato, la música, estimulaban con fuerza la adquisición de bienes efímeros.

La música para bailar giraba aún en torno de las grandes bandas de la Era del Swing: Benny Goodman, Harry James, Artie Shaw, Tommy y Jimmy Dorsey, Count Basie, Lionel Hampton. Cantantes implantados como Bing Crosby y Frank Sinatra, compartían la escena con figuras como Nat Cole,

Perry Como y Tony Bennet. En el "pop" de entonces irrumpieron los cantantes Dinah Shore, Doris Day, Frankie Lane y Rosemary Clooney, una línea que los críticos señalaban como "especializada en rimar *moon* con *baloon* (luna con globo)". Puro almíbar cotidiano en un mundo sin perturbaciones.

Por esos días, la radiofonía estaba tan racialmente dividida como la sociedad estadounidense de posguerra. Había radios "blancas" y radios "negras". La música verdadera se encontraba en estas últimas, y eso era lo que sintonizaban los chicos blancos cuando se trataba de bailar desenfrenadamente o bien pegaditos a sus muchachitas. Nadie hablaba de *rock and roll* (R&R) a principios de 1952. La expresión, en el lunfardo negro (literalmente, *mecer* y *rodar*) equivalía a "fifar", que para los blancos era *to ball* (literalmente *baile* o *bola*). Los negros llamaban a su música *rhythm and blues* (R&B, ritmo y blues, o blues rítmicos). Tanto en versiones agitadas como suaves, el R&B era cadencioso, sensual, envolvente. Tenía raíces en una extensa tradición sonora (como música paria), igual como ocurrió con el tango argentino de sus comienzos) en el *honky-tonk* de los burdeles y el legendario *boogie-woogie* que se bailó enérgicamente durante la Segunda Guerra Mundial (1939-45). Un pionero del R&B era el pianista ciego Ray Charles, creador del histórico **What I'd Say** que nuestro Moris recrearía años después en su primer disco grabado en España.



PEDRO Y PABLO



ALMENDRA

Los disc-jockeys de las radios blancas, quedándose sin oyentes, pasaron a ver qué era eso tan tentador que emitían las radios negras. El resto es leyenda: Alan Freed le cambió el nombre a la cosa (que pasó de R&B a R&R) y las compañías de discos comenzaron a grabar los éxitos negros con artistas blancos, mecanismo conocido como "covers" (encubiertos). Lo que inventaron artistas negros originales como Fats Domino, Chuck Berry o Little Richard, fue capitalizado por el primer gran héroe del R&R blanco: Bill Haley y sus Cometas. La maniobra no eliminó del mercado a los artistas afroamericanos: les abrió horizontes. Fue así que triunfaron The Platters (Los Plateros).

Tomó tres años encontrar a un Rey del Rock blanco, que emergió recién en 1956: Elvis Presley. Con él y gente como Jerry Lee Lewis y Buddy Holly, el Sur estadounidense generó figuras portables para una sociedad racista que precisamente ese año, en Alabama

BILLY BOND



presenciaba el nacimiento del movimiento por los derechos civiles de los negros, encabezado por un joven presbitero llamado Martin Luther King (h) que moriría asesinado en 1968. En 1956 se compusieron tres grandes clásicos: **Sally la Lunga** (Little Richard Penniman), **Be-Bop-A-Lula** (Gene Vincent) y **Perro Feroz** (Leiber y Stoller para Elvis).

Muchos niños crecieron en aquellos días escuchando por radio la explosión del *rock and roll*, tanto en los Estados Unidos e Inglaterra, como en la Argentina y en el resto de Europa. Tipos como Bob Dylan y John Lennon se manifestarían

recién al salir de su adolescencia, a comienzos de la década del '60.

Sobre fines de los '50, el R&R se estandarizó y perdió empuje, debido a la saturación del mercado por parte de la industria del disco, que no paró de producir artistas efímeros y discos desechables a poco de ser distribuidos. Consumir mucho y rápido era la consigna.

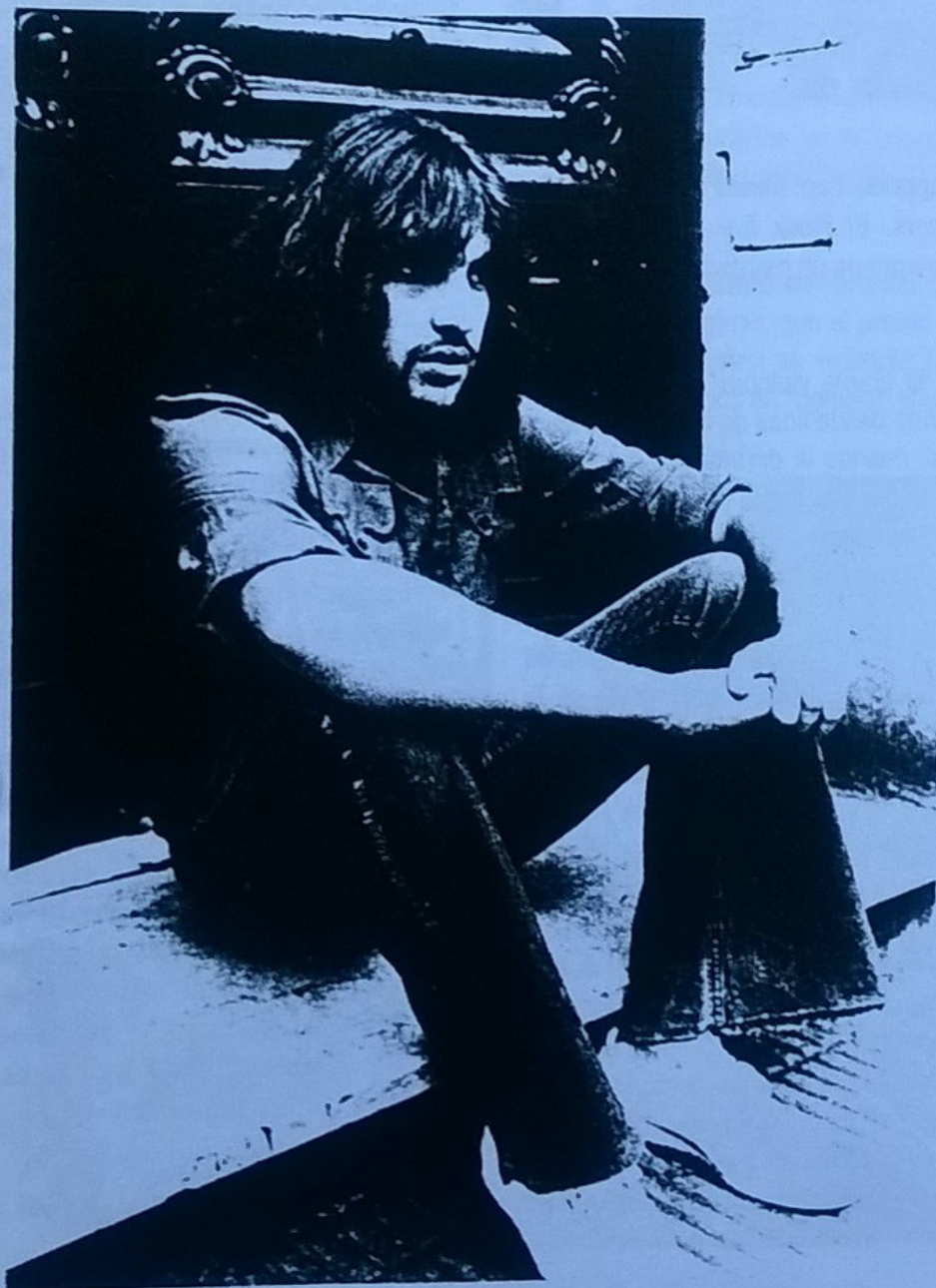
Hacia 1962, el fuego desestabilizador del R&R había sido neutralizado. No bien Elvis salió del servicio militar, entró en la bola fofa del estrellato de Hollywood y de la TV masiva, dejando

atrás la "pelvis" provocadora y cantando suave para todos los que de su generación se habían casado, criaban hijos y trataban de progresar en el mundo capitalista. Los negros habían ganado algo más de legitimidad y la explosión del *Twist*ailable capturó no sólo a la alta sociedad de EE.UU. sino también a la realeza de Europa, con Chubby Checker como monarca.

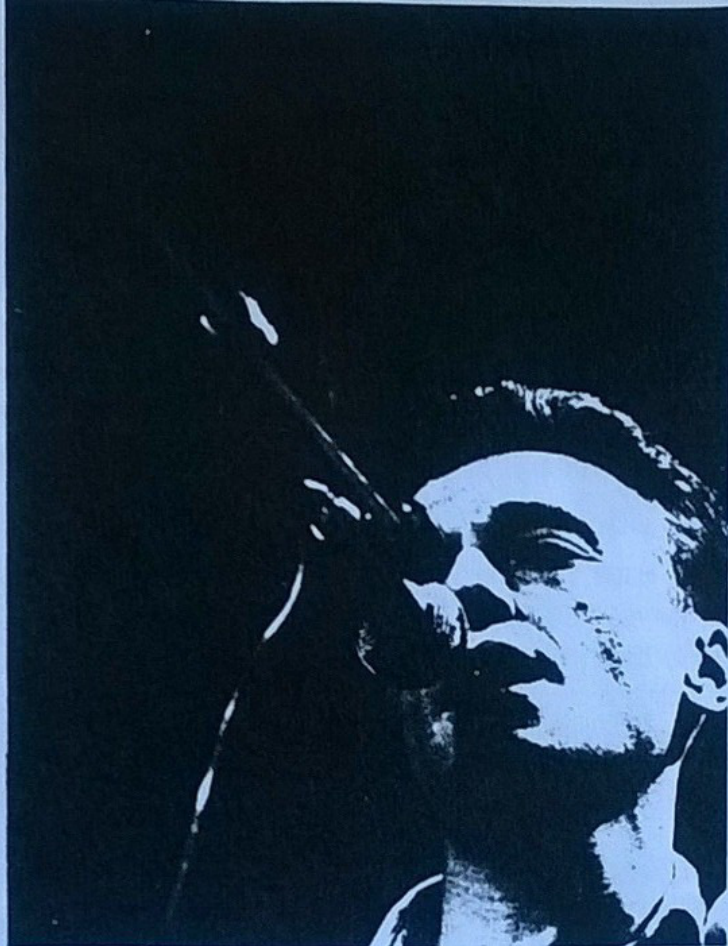
En 1961, Bob Dylan había llegado desde el interior a Nueva York para visitar en un hospital a su ídolo folklórico: el veterano Woody Guthrie, patriarca de esa línea musical a la par de Pete Seeger. Joan Báez curtió una línea similar en las cafeterías universitarias. En estado embrionario, en Gran Bretaña, consumiendo sin cesar R&B estadounidense de los '50, iban configurándose quienes el mundo conocería como The Beatles, The Rolling Stones, The Animals y The Who. Hacia 1963, espontáneamente, gente como Moris Birabent, Pajarito Zaguri y Javier Martínez en Buenos Aires, y Félix Litto Nebbia en Rosario, sintonizaban una frecuencia análoga, pero con matices autóctonos. No imaginaban que estaban abonando el terreno para el surgimiento de una nueva música urbana en esta zona del mundo.

Entre 1964 y 1965 se implantó globalmente una arrolladora bola de música que trastornó de nuevo la manera de hacer y decir, tal como había sucedido una década antes. Cuando el crítico estadounidense Jon Landau bautizó esta corriente como Rock (con mayúscula) en 1966, sin soñar que años después abandonaría ese oficio para producir al gran jefe Bruce Springsteen, ya nuestros roqueros se habían afincado en La Cueva de la avenida Pueyrredón para consolidar el principio formal de la historia que este libro reconstruye. Repetimos: el Rock argentino nunca fue un reflejo de lo que pasaba en otras latitudes. Ha sido parte de una antigua

PAPPO



MORIS



resistencia a la represión y el oscurantismo. Con singularidades y originalidades que durante años de exilio en España (a partir de 1975, con la partida de Moris, Aquelarre, Roque Narvaja y Miguel Abuelo, entre otros) desembocó en enseñarle a cantar en castellano a los mismísimos ibéricos, que lo hacían en inglés convencidos de que "el idioma no daba".

Al producirse en California hacia 1965 el surgimiento del movimiento *hippie* ("hagamos el amor, no la guerra"), los *niños florales* de los Estados Unidos —y después del mundo entero— sabían que el espanto bélico estaba en sus umbrales. Un año antes, los estrategas militares estadounidenses habían fraguado un "incidente naval" en el Golfo de Tonkin, que justificó su primer ataque a objetivos comunistas del Vietnam. Esa guerra fue escalada durante una década, con miles de muertos y horrores de todo calibre. Quien desee saber cómo fue, tiene en video **Apocalypse Now** de Francis

Coppola, con banda sonora de The Doors. El Rock fue invariablemente portador de un mensaje pacifista.

El drama vietnamita se venía incubando desde fines de la II Guerra Mundial, cuando la derrota del Japón dejó una buena parte de la antigua Indochina en manos de la Legión Extranjera de Francia. La caída del bastión francés de Dien Bien Phu en 1954 y una conferencia de las Grandes Potencias en Ginebra, llevó a la partición de la península en Vietnam, Laos y Camboya. Los Estados Unidos, recién salidos de su confrontación con China Popular en Corea (que había quedado dividida en dos), comenzaron a dar apoyo militar al gobierno despótico del Vietnam dividido al sur del paralelo 17. Los historiadores revisionistas sostienen que el dictador Ngo Dinh Diem y el presidente John F. Kennedy fueron asesinados en 1963 porque estaban negociando la paz con el caudillo del norte, Ho Chi Minh. La feroz guerra concluyó en

1975 con el triunfo de los guerrilleros comunistas.

El fin de los '60 y el comienzo de los '70 en el Rock mundial, giraron en torno de los temas antibélicos. Ya en 1965, el tema **Rebelde** de Los Beatniks argentinos (Moris), se posicionaba contra el riesgo de una guerra nuclear. La insurrección internacional de la juventud en 1968, que tuvo momentos cruciales como el asesinato masivo de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas (Tlatelolco, México) y el alzamiento de los universitarios de la Sorbona en Francia y de la universidad de Columbia en los Estados Unidos, tuvo otro dato revelador durante el festival de Woodstock (Nueva York) en 1969, cuyo cántico de la lluvia se convirtió en estribillo de los roqueros argentinos contra el régimen antidemocrático del general Onganía. En 1968, también no sólo fue asesinado en Norteamérica el reverendo Luther King, sino también el procurador federal Robert Kennedy. Para poner en claro que no se tolerarían en los EE.UU. más insurrecciones juveniles, la Guardia Nacional disparó en 1970 contra una manifestación estudiantil en la universidad de Kent, matando a cuatro estudiantes blancos.

Es preciso consignar, que durante la segunda parte de este siglo, la juventud argentina ha vivido y crecido bajo gobiernos de facto, con las garantías constitucionales suspendidas y a merced de aventuras nihilistas que por un lado configuraron la utopía de la violencia guerrillera y por otro un paroxismo homicida que desembocó en 1982 en la guerra de Malvinas, una causa noble manipulada de modo suicida, tras abortarse una guerra con Chile tres años antes, debido a la mediación vaticana.